

LOS BARRIOS DE LUNA (LEÓN)

La presa del embalse bloquea el horizonte y realza la peña que sostuvo el castillo roquero de Luna. En sus presidios murió el rey García de Galicia y penó el conde de Saldaña, hasta que lo liberó su hijo el héroe legendario Bernardo del Carpio

El muro de las pesadillas



El río Luna que bautiza a esta comarca de la montaña leonesa apenas recorre medio centenar de kilómetros, entre Puente Orugo y la bajera de Santiago del Molinillo, y carece tanto de fuente acomode aliviadero o desembocadura. Podría decirse que es un río literario, a medio camino entre la historia y la leyenda. Nace de la confluencia del Grande ...
... y el Torrestío, que en el momento de su encuentro llevan recorridos 22 y 18 kilómetros, y se disuelve junto al Omaña en el Órbigo, que conduce sus aguas reunidas al Esla.

La comarca de Luna, que tiene una parte caliza, de rocas y sabinas, y otra suavemente montuosa, ondulada en lombas y colladas, es la llave de entrada a la montaña occidental leonesa, en la que se suceden los territorios de Babia, Laciana y Omaña.

Valle de Luna con la peña del castillo y el muro del embalse cerrando el horizonte.

El antiguo poblado minero de La Magdalena es la encrucijada que reparte los caminos de acceso por Luna y Omaña. Río arriba, se suceden los pueblos ribereños: Garaño, Vega, que ahora se apellida de Caballeros y antes de Perros, Mora y Los Barrios de Luna. Desviados del valle principal, quedan a la derecha Portilla y Sagüera; a la izquierda, escondido tras la autopista, Irede.

A la salida de La Magdalena, vuela sobre el valle el doble viaducto de la autopista, que lo remonta por la derecha del río. Su trazado en los años setenta dejó el legado del puente de Fernández Casado, aguas arriba del embalse, y colocó la pasarela que permite apreciar con detalle el paisaje de caliza y sabinas reflejados en el agua.

Veinte años antes, un embalse anegó los pueblos nucleares de Luna. Entonces todavía las presas se llamaban pantanos y a veces incluso se venían abajo, como ocurrió en Ribadelago el 8 de enero de 1959.

El embalse de Los Barrios de Luna lo proyectó el ingeniero Llanos Silvela y fue inaugurado por Franco en 1956. Eran los tiempos del estraperlo y la gente del pueblo, que había visto cómo se esfumaban los camiones de cemento durante su construcción, a raíz de la tragedia de Sanabria empezó a temer lo peor. Y no les faltaban motivos.

Años más tarde, en un anochecer de domingo, unos mozos de Caldas que volvían a casa del baile en la Magdalena observaron cómo el viaducto que cruzaba el embalse se había hundido. De milagro, no hubo víctimas, pero aquel derrumbe inesperado removió las viejas pesadillas del muro vencido por las aguas.

Si en aquellos tiempos de chapuza e indefensión no ocurrió algo más grave seguramente fue porque la presa del embalse, que alcanza los noventa metros de altura, aprovechó el refuerzo de los sierros que cruzan el valle, dejando apenas un pasadizo para el curso del río. De manera que el muro pando se encastra entre barbacanas y espigones rocosos. El embalse ahogó unos cuantos pueblos: Arévalo, que era un barrio de Láncara, Campo de Luna, la venta de La Canela, Casasola, Cosera de Luna, Lagüelles, Láncara, Miñera, Mirantes, Oblanca, San Pedro de Luna, Santa Eulalia de las Manzanas, el molino de Truva y las Ventas de Mallo. La comarca de Luna, escindida por la frontera del agua, nunca volvió a ser lo mismo.

EL CASTILLO DE LA PASIÓN

Los Barrios de Luna están emplazados a ambas orillas del río con el muro del embalse como telón de fondo. La vieja carretera del valle discurre junto al río y se comunica por un par de puentes con las casas de la solana y el camino de Irede. Por esta parte se accede a dos enclaves de excepcional interés geológico, en Irede y en la ladera occidental de Los Barrios.

La asociación Cuatro Valles ofrece varias rutas para descubrir el lenguaje de las rocas y los secretos de los fósiles. Una placa ubicada en la plaza de la iglesia recuerda la tradición geológica que atrajo durante décadas a investigadores de universidades europeas.

Los Barrios como pueblo es poca cosa. Algunas casas de mampuesto arracimadas en varios núcleos, otras colgadas de la ladera que domina la casa de los ingenieros, la iglesia remozada con su tejo y un par de cerezos generosos, unos cuantos nogales y al pie del muro, donde estuvo el Prado del Rey, los parterres de la Confederación, cerrados al común. En este lugar se corrían los caballos y se celebra ahora la Fiesta del Pastor.

La vieja escuela alberga un delicioso Museo del Pastor y estos días se nota cierta pujanza veraniega. Aunque ya no se aprecia el bullicio del campamento radicado en los barracones de los obreros del embalse.

Para apreciar la belleza del valle de Luna hay que situarse sobre el muro del embalse. El picacho más próximo a la carretera guarda algunos vestigios del castillo en que penó sus amores el noble Sancho Díez, conde de Saldaña. También fue el bastión del condado de Luna, cuyos vástagos afianzaron su fortuna apostando por Carlos V en la contienda de las Comunidades.

El quinto de la casa desposó a la hija de Cortés, con lo cual se benefició del oro americano. Más tarde emparentaron con los condes de Benavente y pasaron a secundarios de aquella casa. El muro del embalse se traba entre peñascos y se abre al torrente del aliviadero, que estos días anda seco.

En este castillo roquero mandó encerrar el rey asturiano Alfonso el Casto al noble

Guía



CÓMO LLEGAR
A Los Barrios de Luna se accede desde León por la CL-623, que desde La Magdalena remonta el curso del Luna. También desde la salida de La Magdalena de la autopista de Asturias A-66.

DÓNDE COMER
En Los Barrios de Luna, Zanzíbar (987 581 697), El Ventorrillo (987 581 413) y Pepe y Mari (987 581 414). En Mora de Luna, El Rincón (987 581 439). En La Magdalena, El Rincón de Julián (987 581 615). En Piedrasecha, El Manadero (987 581 429).



Peña del Castillo de Luna

enamorado de su hermana Jimena. A la infanta la recluyó en un convento. Pero de aquellas pasiones cercenadas pronto nació quien había de convertirse en Bernardo del Carpio. Criado al lado del rey, como hijo suyo, cuando venció en Roncesvalles a las huestes de Carlomagno obtuvo la libertad de su padre, que salió ciego de los presidios de Luna. Es uno de los grandes temas del romancero, que convierte a Bernardo en vencedor de Roldán.